

La Fundación Abbott anima a las mujeres de Bilbao a chequear su salud para prevenir la artritis reumatoide

Presentó un libro en el que se recogen testimonios de esta enfermedad

Gessamí Forner Bilbao

«LAS MUJERES deben acudir al médico ante un dolor continuo, diario, que no respeta el reposo y con inflamación en las articulaciones que se prolonga más allá de las cuatro semanas», explicó la reumatóloga Inmaculada Bañegil, del hospital de Mendara. Esta doctora lleva años tratando a Ángeles Barrutia, una de las diez protagonistas del libro "Mujer y artritis reumatoide. El valor de una vida" presentado esta semana por la Fundación Abbott. Su director general, Fe-

derico Plaza, y su vicepresidente, Javier Rivera, han iniciado una campaña a nivel estatal para alertar a las mujeres susceptibles de padecer artritis reumatoide para que detecten cuanto antes esta enfermedad crónica.

«Cuanto antes se diagnostique, mejor. Se trata de una grave enfermedad en la que el sistema autoinmune se vuelve contra las articulaciones, destruyéndolas poco a poco. Pero hoy en día no tiene el pronóstico ni el tratamiento de hace escasos 10 años. La detección precoz permite al paciente llevar una vida casi normal en el desarrollo de la enfermedad», aseguró Rivera.

En la CAV, esta enfermedad afecta a unas 8.000 personas y cada año se detectan cerca de 300 casos nuevos, de los cuales el

70% de los pacientes son mujeres. Por eso, y porque las mujeres tienden a aguantar más el sufrimiento y el dolor, la campaña de concienciación se dirige a las mujeres.

El libro de la Fundación Abbott recoge el testimonio de diez mujeres que sufren esta enfermedad, de las diez doctoras que les acompañan y supervisan el tratamiento médico y de diez personajes públicos que se meten en el papel de periodista o entrevistadora para recabar el testimonio anónimo de las afectadas. En el caso de Ángeles Barrutia, la directora de orquesta Inma Shara profundizó en su enfermedad.

«Tenía tanto dolor de pies que no podía ni caminar. Fui al médico y me dijo que me pusiera plantillas... En Cruces si me trataron de verdad. He probado y cambiado mucho de medicamentos porque me afectaban a otras cosas, pero en los últimos 10 años he mejorado muchísimo. Ahora ya hago una vida casi normal», relató Ángeles Barrutia.

«Yo también soy del club»

«Una enfermedad crónica es una puñeta, una puñeta que te permite vivir», indicó el alcalde de Bilbao, Iñaki Azkuna, a quien hace cuatro años los médicos le diagnosticaron un cáncer de próstata. «Lo importante es tener una docena de amigos y gente que te apoye y empuje», relató en la presentación del libro de la Fundación Abbott sobre artritis reumatoide, una enfermedad que, como el cáncer, también es crónica, «yo también soy miembro de ese club». «A veces, rememoras con nostalgia cuando estabas bien de salud: ¿Y por qué no me habré hecho análisis?». «Ante una enfermedad crónica, importa mucho la moral y la fuerza de espíritu», concluyó el alcalde.